

**DIAGNÓSTICO PRECISO** Tanto el sector médico como el farmacéutico se vuelcan en dinamizar el conocimiento sobre cuestiones candentes como la medicina individualizada o el envejecimiento saludable.

# La formación y la divulgación se suben a la mesa de operaciones

Ana Romero. Madrid

Parecen haber hecho su particular juramento hipocrático con el objetivo de que la comunidad científica y los ciudadanos, en calidad de pacientes, disfruten de todos los avances posibles. Para que las últimas técnicas médicas lleguen a quien las necesita, las fundaciones ligadas a centros sanitarios y a laboratorios farmacéuticos se esfuerzan en financiar una formación puntera y permanente para conseguir los mejores profesionales sanitarios.

Mercedes Puente, coordinadora del Instituto Roche, fundación impulsada por la farmacéutica del mismo nombre y especializada en promover, aprovechar y difundir los avances ligados a la secuenciación del genoma, explica que en muchas ocasiones “las novedades no se incorporan porque los profesionales no están al tanto, ignoran lo que se encuentra o no en fase de validación o desconocen el marco legal para realizar bien su trabajo”.

Ante un escenario así, dinamizar y hacer fluir el conocimiento hasta llevarlo del modo más práctico a la consulta de los especialistas es una meta en la que concentran el grueso de su presupuesto este tipo de fun-

daciones. El Instituto Roche, por ejemplo, cuenta este año con alrededor de 800.000 euros para trabajar en este objetivo, al tiempo que extiende un concepto que está en la base de su trabajo: la medicina individualizada. Con este término se describe una de las últimas tendencias médicas, que descansa en la idea de diseñar tratamientos ade-

**Crear cátedras con universidades y publicar títulos científicos son vías usuales de trabajo**

**Variadas campañas de concienciación suponen un eje más en la agenda de estas instituciones**

cuados al perfil genético de los pacientes, buscando la máxima eficacia y los menores efectos adversos. Suele asociarse el desarrollo de este tipo de medicina a la especialidad oncológica, donde está más implantada, pero no es exclusiva de este terreno. “En otras áreas como neurología, psiquiatría, cardiología o in-

cluso reumatología van registrándose avances”, matiza Puente.

Con los objetivos claros, ¿cómo consiguen estos centros pasar del dicho al hecho y transformar el conocimiento que fomentan en aplicaciones prácticas? José Antonio Gutiérrez, director de la Fundación Lilly, asociada al grupo farmacéutico homónimo, explica que la creación de cátedras es una vía habitual para lograrlo.

No en vano, la institución que dirige Gutiérrez, cuya dotación anual oscila entre 1,7 y dos millones de euros, dedica el 40% de sus recursos al eje relacionado con la docencia. En él se encuadran la Cátedra de Educación Médica, desarrollada desde hace seis años con la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense, y la de Terapias Personalizadas, que impulsa desde hace dos años junto a la Universidad San Pablo CEU. “La primera de ellas pretende potenciar la cantera de profesores de Medicina intentando que excelentes profesionales formen a las generaciones que tomarán el relevo, mientras la segunda entra en una de las más recientes preocupaciones médicas”, señala Gutiérrez. El Instituto Roche coincide en la promoción de la medicina indivi-

## Plataformas de última generación

■ ¿Brecha digital? ¿Miedo a las nuevas tecnologías? Este es un escenario inexistente para las fundaciones ligadas a los centros médicos y farmacéuticos, que apuestan con decisión por internet y las nuevas tecnologías. Ejemplo de ello es la plataforma City Salud, de la Fundación Pfizer, cuyo objetivo es ayudar a padres y profesores en la tarea de educar a los más pequeños en temas relacionados con la salud. El Instituto Roche también ha puesto en marcha una iniciativa de formación virtual enmarcada en el ámbito de la medicina individualizada y dirigida al público de habla hispana: el MDI Campus. Se trata de una página web y se completa con un canal de televisión que tratan de dar respuesta de modo inmediato a las preguntas de los profesionales relacionadas con este nuevo concepto médico.

dualizada. Resulta reseñable que no solo se trata de formar a profesionales en prácticas clínicas, pues lo relacionado con la gestión de los centros sanitarios también se tiene en cuenta. Así lo prueba la existencia de la Cátedra Pfizer de Gestión Clínica, puesta en marcha por la fundación de este laboratorio, cuyos trabajos suelen basarse en el apoyo a un envejecimiento saludable. También destaca el programa conjunto de Lilly y la escuela de negocios Iese para formar altos cargos con responsabilidades en los centros hospitalarios.

La actividad editorial, con la publicación de numerosos títulos de literatura médica y científica, y la planificación de todo tipo de reuniones con ponentes internacionales es otra de las fórmulas de este tipo de fundaciones para conseguir sus objetivos.

Así lo refrenda Félix Bosch, director de la Fundación Doctor Antonio Esteve, llamada como el fundador del grupo farmacéutico del mismo apellido. “Con más de 300.000 euros anuales de presupuesto desarrollamos la discusión científica, principalmente en el ámbito de la farmacoterapia, procurando llegar a un público más amplio que profesionales sanitarios”, indica. Pero estos no son los únicos ejes de trabajo de estas fundaciones. La concienciación para combatir enfermedades es otra gran tarea, dice Carmen Isolina Egea, directora de la Fundación Quirón, creada por el grupo hospitalario homónimo. “La prevención cardiovascular y de dolencias neurológicas son algunos de nuestros frentes abiertos, como también operar a pacientes de países desfavorecidos”, asegura.



Organizaciones del entorno médico y farmacéutico tratan de familiarizar a los profesionales con los últimos avances para que los apliquen en su día a día laboral.

## El escaparate de excelencia llamado premio

■ Una de las actividades tradicionales de las fundaciones ligadas al entorno médico y sanitario es la convocatoria de galardones para distinguir el trabajo de grandes profesionales del sector o los logros que jalonan sus investigaciones. Los premios convocados por la Fundación Lilly, que contemplan las categorías de investigación básica y clínica, son unos de los más reconocidos. En 2011 fueron galardonados por Lilly los doctores **Xavier Estivill** –coordinador del programa **Genes y Enfermedad del Centro de Regulación Genómica de Barcelona**– y **Jesús Egado**, catedrático de Medicina de la Autónoma de Madrid y jefe del Servicio de Nefrología e Hipertensión de la Fundación Jiménez Díaz, también de Madrid. La Fundación Pfizer también convoca premios y ya ha colaborado con una treintena de equipos de investigación básica y clínica, con una veintena de organizaciones sociales y con veintiséis medios de comunicación para premiar sus diferentes trabajos.